

EL DIA

PERIODICO DE LA MAÑANA

Año XVIII.—Núm. 5.352

Palma de Mallorca.—Jueves 8 de Septiembre de 1938 3.º T.

Preço: 15 céntimos

Saludo a Franco: ¡¡ Arriba España !!

En el sector del Ebro se han consolidado las posiciones alcanzadas y se ha rectificado nuestra línea, avanzándola; haciendo al enemigo cerca de 300 prisioneros

En el sector de Peña Juliana se ha verificado una nueva rectificación a vanguardia de nuestras líneas derrotando al enemigo y haciéndole más de 300 muertos.—En el sector de Cabeza de Buey fueron deshechos los intentos de ataques rojos

LA AVIACION BOMBARDEO LOS PUERTOS DE LA SELVA Y TORREVIEJA

El Gobierno "legítimo" ha destituido al Subsecretario de Estado Quero Morales, que es afecto a la Generalidad de Cataluña.—Se conocen detalles del accidente y muerte del Conde de Covadonga.—Los rojos preparan una nueva evacuación de 500 niños, que serán enviados al Marruecos francés.—En el Congreso de Nuremberg se leyó una proclama de Hitler.—Han llegado a Rusia, llevados allí desde la España roja, varios cuadros de Velázquez y Goya

NOTICIAS OFICIALES

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo correspondiente al día 7

En el frente de Valencia, sector de Peña Juliana, se ha llevado a cabo una nueva rectificación a vanguardia de nuestra línea, venciendo la resistencia enemiga y ocupando varias posiciones, las cuales fueron después contraatacadas desesperadamente por los rojos a los que se rechazó violentamente, haciéndoles más de 300 muertos y 58 prisioneros.

En el frente de Cataluña, sector del Ebro, se han consolidado las posiciones alcanzadas en días anteriores, se ha limpiado el terreno conquistado y se ha rectificado nuestra línea avanzándola y mejorándola notablemente. Se han hecho al enemigo muchos muertos y cerca de 300 prisioneros.

En Extremadura, sector de Cabeza de Buey, nuevos intentos de los rojos han sido deshechos ante nuestras posiciones, causándoles gran quebranto.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION.—Ayer fueron bombardeados objetivos militares de los puertos de La Selva y Torrevieja.

Salamanca, 7 de Septiembre de 1938.—III Año Triunfal.

De orden de S. E.

El General Jefe de E. M., Francisco Martín Moreno.

CRONICAS DE LA LUCHA

Por M. G.

Frente de Cataluña.— Sectores del Bajo Ebro.— Jornadas del 29 y siguientes

Apes r del mal tiempo reinante, la jornada del 29 registró actividades intensas de la artillería y de la aviación nacional, en la zona roja de la derecha del Ebro. Un viento impetuoso con ráfagas de 80 km. por hora, y densa bruma que encapuchaba las crestas de los montes, estorbaban la acción de la flota aérea, que superando tales dificultades pudo aún, repetidas veces, con sus formaciones pesadas acometer la zona boscosa septentrional; y con los grupos veloces, atacar los pasajes del río que desembocan en los sectores meridionales de la misma; mientras las nutridas «cadenas» acechando los movimientos de las columnas rojas, ametrallabanlas sin tregua. Los cruces de las cazas nacionales sobre el Ebro, resultaron infructuosos porque el adversario moströse cauto en extremo.

La jornada siguiente, del 30, continuaron adversas las condiciones atmosféricas, y mas acentuadas todavía, pues las masas de polvo que comoviera el vendabal, anulaban la visibilidad; pero habiendo mejorado el tiempo el 31, la aviación nacional reanudó sus actividades a fondo; y un puente de estacas establecido durante las dos jornadas anteriores en la zona septentrional, así como una pasarela construida aprovechando un bajío, y otro puente reparado, fueron objetivos que las fuerzas aéreas bombardearon eficazmente; a pesar de la fuerte reacción de los antiáereos rojos.

Por la tarde, la flota enemiga replicó. Escortados por 15 «Ratas» y apuntando hacia la retaguardia nacional, 6 «Martin Bomber» aparecieron; y apenas fueron advertidos, a su encuentro lanzáronse desde gran altura los elementos de un nutrido grupo de cazadores nacionales, que además de esa ventaja, fuéles dado beneficiarse, por vez primera, con la neta superioridad numérica que deparóles esta ocasión. Y mientras una escuadrilla se desplazaba sobre los bombarderos rojos, que sorprendidos atendían a romper el contacto, los restantes aparatos empeñaban combate con su escolta.

El resultado de esta incursión roja, registró la pérdida por parte del adversario de 3 «Martin Bomber», que

dado intervenir, distinguióse por la eficacia de los bombardeos producidos, y el denuedo audaz de que hiciera alarde, obligados los aparatos a volar siempre a muy baja cota. Debido a esta circunstancia, puede afirmarse que el principal elemento de combate puesto en fuego en esta operación, y por tanto, el primer protagonista de la jornada, fué la artillería; y si en la fase inicial aludida, de esta batalla en curso, hubieron de ser calificadas de admirables las concentraciones de fuego conseguidas por las múltiples baterías ejecutantes, en la acción que ahora se comenta, todavía fueron aquellas superadas; porque las breves interrupciones de fuego; que entonces cupo registrar, en esta jornada no se produjeron; y durante su transcurso, desde el alba hasta poco antes del mediodía, retumbó el cañón sin la más leve pausa.

Las posiciones enemigas en torno a un centro de resistencia roja y las comprendidas entre este punto y el objetivo vanamente acometido, fueron cañoneadas terriblemente por todas las bocas de fuego reunidas bajo un solo mando. Masas de humo, formando una gigantesca nube, que semejava un sudario inmenso, extendiéronse cubriendo el valle; y tan densa, que no era dado advertir las explosiones de las granadas de nuevo arribo, al estallar; y la continuidad del tiro hería el oído como el redoble de un tambor.

Esta colosal preparación artillera, dislocó completamente la primera línea roja, que sus defensores hubieron de abandonar, alocados; sin que la réplica de las baterías contrarias, menguara en momento alguno su violencia, que acabó por reducir al silencio los cañones del adversario. La aviación nacional, a media mañana fuéle dado intervenir, completando la obra destructora, ya casi consumada.

A las 14 horas, la infantería fué lanzada al ataque. El terreno a recorrer era un sector septentrional comprendido entre una importante carretera que une dos centros vitales, y un nudo montañoso dominante, expugnado por los nacionales recientemente.

Esta jornada, el ataque se produjo en sentido radial, sobre un frente de unos ocho kilómetros, en dirección N. E., E. y S. E.; y tendía a completar la maniobra iniciada cuando desarrollóse la primera fase.

Al entrar en acción las columnas de ataque, el estridente crepitar de las ametralladoras y el más seco fragor de los carros de combate que apoyaban el avance, pareció que continuaban el ronco estruendo de las baterías; tan súbita fué la acometida de la infantería. Los asaltantes treparon a las crestas de la sierra y contemporáneamente núcleos nacionales embistieron a caballo de una carretera que coliga las dos márgenes del Ebro y conduce a Tarragona, apuntando al fuerte bastión rojo aludido; punto de apoyo vital de la línea de resistencia que el adversario defendía, sobre el cual cayeron también, provenientes de ciertas alturas del N. E., fuerzas de otra columna operante en aquella zona. Aquí,

Frente de Extremadura.—Jornadas del 29 y siguientes

En este frente, seguía el 29, al 3. elementos urgentemente dislocados del Guadiana, muy viva la acción roja sobre las líneas nacionales, con

sobre el terreno que la artillería dislocara, defendido por los restos de la División «Carlos Marx», el avance fué rápido. Apenas iniciado, varias banderas blancas aparecieron sobre alturas de escaso relieve, interpuestas entre las líneas de partida y los objetivos perseguidos; hecho reproducido en otros puntos de la línea atacada; habiéndose constatado que algunos grupos de milicianos combatían con pañuelos arrollados al cañón del fusil, que luego desplegaban en el momento oportuno, convertida el arma en asta de bandera.

Al atardecer, después de seis horas de áspero combatir los portabanderas nacionales clavaban la gloriosa enseña roja y guada sobre toda la primera línea expugnada. El frente rojo era roto, y a través de la brecha se precipitaron los carros de asalto, que al amparo de un bosque vecino esperaron el momento propicio; y tras ellos, irrumpieron en campo enemigo varios batallones; y al frente marchaban esos heroicos portabanderas, guiando a los asaltantes hacia la segunda línea; y es de consignar que esos valientes inermes, sin posibilidad de defenderse se lanzaban a las trincheras, con un gesto de impresionante desprecio de la vida, que trasmitía oleadas de entusiasmo a los soldados, que seguíanlos ebrios de ansias de gloria.

Al cerrar la noche, épicos resplandores olaban la finida jornada, durante cuyo transcurso fueron emulados heroísmos dignos de eterna memoria, comparables a los más gloriosos que registra ya esa cruenta y larga guerra.

Cuatro Divisiones rojas formaban el nervio de las fuerzas que combatieron esta jornada; y cabe así afirmarlo, porque en sus filas figuran los que podríamos llamar auténticos rojos; y eran: la 43.ª, aquella de Bielsa, que hoy puede entrar en acción gracias a complacencias del gobierno del vecino país; la 2.ª de Lister; la 35.ª Internacional; y la 27.ª «Carlos Marx». De todas ellas, solo la primera reúne tropas frescas; y fué desplegada en el sector de la Sierra. La «Carlos Marx» sufrió un nuevo descalabro, dándose a la fuga por segunda vez en poco tiempo; y las otras dos, esta jornada formaban la reserva.

Entre los prisioneros capturados destacábase un numeroso grupo que probablemente constituía los restos de una de las mejores unidades marxistas; y los tales manifestaron deber la vida a un carro armado nacional, que envolviendo las posiciones que defendían, se interpuso entre ellos y las ametralladoras emplazadas a retaguardia, prontas a disparar si hubiesen retrocedido. Era en extremo singular el aspecto de esos hombres; la cabeza de forma anormal, semejantes todas ellas, rondadas y rapadas; con los ojos diminutos y filios, como es dado encontrarlos frecuentemente en los manicomios y presidios; en suma, eran distintos a los demás prisioneros hasta hoy capturados, realidad que inducía a colegir que aquí, en este frente, se encuentra el verdadero ejército rojo; y abona este juicio, el hecho de haber sido esta jornada en gran parte destruida la División «Carlos Marx», la 27.ª, que aun reúne en sus filas un elevado porcentaje de voluntarios, inscritos todos al partido comunista.

LAS PATRAÑAS DE SIEMPRE

Un embuste del «New York Times», con el que nada se logra

Burgos.—El «New York Times» publica una información suscrita por un titulado Ramón Rebassa, en la que cuenta se vendieron en Londres, por agentes del GENERALISIMO FRANCO, una serie de cuadros de tan afamados pintores como Rubens, Velázquez, Goya y Murillo y otras destacadas firmas de la vieja pintura española.

Señalan como comprador la casa Thomas Gynn, en Sehering Street 29, Londres. El encargado de esta propaganda difamatoria de la España Nacional, no alcanzará seguramente éxito alguno, por carecer tal propaganda de originalidad y de base. Thomas Gynn organizó ya en 1934, en pleno dominio de la República, y dos años antes del GLORIOSO MOVIMIENTO NACIONAL, una exposición de obras de arte propiedad particular, en la que figuraban las citadas obras, que fueron catalogadas. Catálogo que aplaudió el mundo entero del arte, sin que se llegara a conocer reclamación alguna del Gobierno de la República, ni pro-

testa de particulares españoles. A principios de la guerra, uno de los agentes rojos utilizó el procedimiento de fingir una reciente venta de ellas, recurriendo a la burda falsificación del catálogo citado, mediante la alteración de las fechas verdaderas.

Estos que se tildan de patriotas, no tienen por qué hacer reclamación alguna; ni ellos, ni el firmante de la información, ni ningún sedicente PROTECTOR de las artes españolas.

Las otras burdas propagandas realizadas, no hacían ni ella, y era necesario usar una audacia mayor en Norteamérica, para herir el sentimentalismo de quienes solo leen el título del cuadro y el nombre de quienes lo han ejecutado. A nadie más que a los rojos, puede acusarse de desapariciones de obras de arte.

Pero esta burda maniobra, que bordea los límites del Código Penal, fracasó rotundamente, habiendo quedado ya olvidada.

3 Divisiones (la 6.ª, 19.ª y 28.ª), bien «pasados»; hecho que acredita, trabaja también el ánimo de los combatientes del ejército rojo del S. el proceso desmoralizador advertido en las unidades de otros frentes.

La aviación nacional aportó a la jornada otro señalado triunfo. Una numerosa formación de «Martin Bomber» fué avistada escoltada por varias escuadrillas de otro tipo «Ratas». Los nacionales atacaron a los bombarderos rojos y un tras otro abatiéron tres; y revolviéndose luego contra la escolta, que tardamente acudiera en auxilio de los batidos después de un combate que duró un cuarto de hora, 2 «Ratas» cayeron en llamas; y los restantes retiráronse hacia Ciudad Real.

El 1.º de septiembre, en el sector de Cabeza de Buey, aun persistía el empeño enemigo encaminado a lograr un éxito que le permitiera caer sobre la espalda del principal y más avanzado centro de resistencia nacional en dirección E.; y al efecto redoblaba su esfuerzo, bien que inútilmente.

La jornada del 2, registróse en este frente el más importante combate aéreo librado hasta hoy, en el cielo de Extremadura. El adversario, desde días atrás, decidió transferir de nuevo a estas líneas gran parte de su masa de aviación, que antes dislocara en apoyo de las fuerzas operantes en el bajo Ebro; y ello hubo de promover actividades aéreas que dieron lugar, esta jornada, a una brillante acción decidida a favor de los cazadores nacionales, que consiguieron sobre su natural adversario un señalado triunfo.

Los días anteriores, ya la agresividad enemiga había sido frenada, rápida y violentamente por las reacciones de las escuadrillas de vigilancia; y el duro castigo que sufriera fué acusado mostrándose inactiva dos días. Pero al tercero reapareció súbitamente sobre la retaguardia nacional a gran altura, con el propósito manifiesto, dado el rumbo de bombardear Campanario, villorrio liberado cuando la expugnación de la «bolsa» de Don Benito; y por tanto, sito fuera de la zona donde actualmente se combate.

